

**9** DE ENERO DE 2004,  
VIERNES



San Eulogio de Córdoba, mártir; san Julián y santa Basilsa, mártires. Mañana, viernes, san Juan Bueno, san Gonzalo de Amarante y san Agatón, patrón de Icod.

## SORTEOS

### LOTERÍA PRIMITIVA

Combinación ganadora del jueves:

**5-27-38-41-44-47 (C 37, R 8)**

Aciertos	Acertantes	Euros
6	Bote	3.254.892,89
5+C	2	250.376,38
5	258	3.881,80
4	15.280	98,32
3	293.079	8,00

### BONO LOTO

Combinación ganadora del miércoles:

**4-11-23-30-35-41 (C 15, R 0)**

### CUPÓN DE LA ONCE

17267 SERIE 047

## VIDA SOCIAL

**Premio para clarín.com.** El tercer premio de Periodismo Digital José Manuel Porquet ha

## ANTONIO GARRIGUES DÍAZ-CAÑABATE CUMPLE 100 AÑOS

# El abogado

JUAN CRUZ



Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, ayer, en su domicilio madrileño. / RICARDO GUTIÉRREZ

Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, el fundador del mayor despacho de abogados de la Europa continental, cumple hoy 100 años, y lo hace leyendo la prensa, oyendo la radio y viendo la televisión. Y paseando. Tan campante. Su hijo Antonio Garrigues Walker utiliza la regla de un psicólogo argentino para explicar esta activísima longevidad: jamás pensar en jubilarse, aprender todos los días algo nuevo y no perder nunca el interés por el sexo opuesto, o por el propio si ésa es tu tendencia. Don Antonio ha cumplido todos los requisitos; ése es el secreto de su actual vitalidad.

Sale todos los días y todos los días lee por entero EL PAÍS y el *Abc*; su interés por la radio es antiguo, y profesional, pues fue presidente de la cadena SER hasta 1990, cuando asumió la presidencia de honor. Al máximo puesto de esta cadena de radio llegó en 1951, lo dejó mientras fue embajador en Washington y en el Vaticano, y lo retomó 10 años más tarde. Cuando fue nombrado ministro de Justicia en el primer Gobierno de la Monarquía, en 1976, suspendió otra vez esa presidencia, que reasumió un año después... Siempre ha estado pendiente de la radio, y aun hoy se asombra de cómo ese instrumento maravilloso es capaz de conectar a diario a tanta gente en tantos sitios.

Sus verdaderos orgullos son la abogacía —el despacho que fundó tiene ahora 1.200 abogados, el ma-

yor de la Europa continental— y su contribución a la modernización internacional de la España de Franco. Él creía que aquel régimen no sobreviviría a su creador (y lo dice así en su libro de memorias, *Diálogos conmigo mismo*, Planeta, 1978), era retrógrado y destilaba una imagen imposible de divulgar en el extranjero, pero colaboró con él en dos destinos que en ese momento fueron cruciales: como embajador en Washington (1962-

1964) renegó los acuerdos militares con Estados Unidos, y mientras fue embajador en el Vaticano (1964-1972) se produjeron los acuerdos con la Santa Sede.

En su estancia en Washington consolidó su relación con el presidente John F. Kennedy y con la mujer de éste, Jacqueline, a los que llegó a través de la rama española de la familia Potocki. Se ganó la confianza de Kennedy, le visitaba a menudo en la Casa Blanca y de-

sarrolló con Jackie una amistad de la que se hizo leyenda, aunque quienes la conocieron de cerca consideran que no fue más allá de lo que puede llamarse, en el idioma que mejor se definen los amores, una *amitié amoureuse*...

Los acontecimientos más dolorosos de su vida reciente fueron las muertes sucesivas de sus hijos Joaquín (que fue un importante político liberal en la transición) y Juan, un destacado empresario. Hombre de firmes convicciones religiosas, aceptó ambos contratiempos como hechos marcados por el destino, pero no ha aceptado nunca a resignarse ante la contradicción terrible que significa que un padre sobreviviera a sus hijos.

Sigue dispuesto a vivir, atento a su país y al mundo; y aunque su vida ha sido intensa e incesante, y divertida casi todo el tiempo, a veces se duele consigo mismo de lo poco que ha hecho... El otro día le preguntaron en *La Gaceta*

*de los Negocios* dónde aprendió lo que sabía de la vida. Contestó: "Con la vida y con la gente; viviendo, acertando y errando, escuchando a buena gente y sabiendo... Pero también escuchándose a uno mismo, cosa que no solemos hacer".

En ese libro de memorias, *Diálogos conmigo mismo*, dice don Antonio que su fe en Dios es lo que late en su más honda autobiografía. "En ese don maravilloso residen mi humildad y mi orgullo".